

# Arquitectura religiosa popular en la provincia de Granada (II). Ermitas, capillas, hornacinas y vía crucis

Popular religious architecture in the province of Granada (2). Hermitages, chapels, niches and via crucis

Sorroche Cuerva, Miguel Ángel \*

Fecha de terminación del trabajo: 30 de mayo de 2002.

Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2002.

C.D.U.: 726 (460.357)

BIBLID [0210-962-X(2003); 34; 145-158]

## RESUMEN

La observación del espacio rural de la provincia de Granada, muestra un conjunto de variables que permiten una apreciación, diversa y a la vez enriquecedora de su realidad. Dentro de ese conjunto de componentes destacan los elementos religiosos que son una muestra de la relación entre los pobladores de esas localidades y lo sobrenatural. Un recorrido por alguna de las localidades más importantes pone de manifiesto la riqueza de recursos plásticos a los que se ha llegado y sobre todo a la expresividad de la cultura popular granadina que a través de su religiosidad, muestra una de sus manifestaciones más puras.

**Palabras clave:** Arquitectura religiosa; Cultura popular; Tipologías arquitectónicas; Religiosidad; Ermitas; Capillas; Hornacinas.

**Topónimos:** Granada (provincia); España.

## ABSTRACT

A study of rural areas of the province of Granada reveals a wide and enriching variety of religious elements, which are manifestations of the relations existing between local people and the supernatural. We discuss a rich range of architectural and sculptural works by means of which the religious aspect of popular culture in Granada is portrayed in a fine manner.

**Key words:** Architectural typology; Chapels; Hermitages; Niches; Popular culture; Religious architecture; Religiousness.

**Place names:** Granada (Province); Spain.

\* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.

## INTRODUCCIÓN

No son numerosos los trabajos que se han preocupado por el estudio de la religiosidad popular en la provincia de Granada, ni tan siquiera desde un punto de vista meramente arquitectónico. La realidad existente es más que generosa en el número de temas que se podrían proponer para profundizar en un ámbito de nuestra cultura que encierra un sinfín de elementos, que la convierten en uno de los más ricos y expresivos de cuantos podemos estudiar. Es un objetivo de nuestros trabajos el mostrar las características básicas de uno de los campos en los que se manifiesta de una manera más clara el tema de lo popular y en el que se unen conceptualizaciones, materiales e inmateriales que los convierten en el de mayor trascendencia dentro de los que podríamos llamar como expresiones de la cultura tradicional andaluza, y en las que se ha de leer una clara conjugación entre toponimia, hagiografía, geografía y arqueología, para informar sobre la religiosidad de un lugar y de sus vaivenes a lo largo del tiempo<sup>1</sup>.

Un recorrido por algunas de las comarcas de la provincia de Granada, a través de las cuales podemos contemplar esa variedad de elementos que las integran, permite realizar no sólo una aproximación al conocimiento de un conjunto de edificios y elementos urbanos que participan tanto de la definición de los límites de los espacios habitados como de la ordenación de los elementos mentales/visuales de dichos ámbitos, sino que además contribuyen, de alguna manera a humanizar y ordenar esos territorios rurales de nuestra región, poniendo de manifiesto, la situación actual en la que se encuentran, dentro de la dialéctica entre el abandono y la renovada atención que los envuelve<sup>2</sup>.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Con toda seguridad, la religiosidad que caracteriza a prácticamente todas las actividades llevadas a cabo en los ámbitos rurales de nuestras provincias, encuentra uno de sus aspectos más relevantes en el conjunto de elementos que se integran dentro de lo que denominamos como *arquitectura popular religiosa* y que desde el siglo XVI en los casos más destacados, vienen insertándose dentro del paisaje urbano<sup>3</sup>. Exponentes claros de la materialización de unas creencias, intermediarios entre el creyente y lo sagrado, son componentes tremendamente importantes para entender la percepción que del espacio tienen los habitantes de estas poblaciones, y donde se produce una clara relación entre el concepto o la idea de *Geografía imaginaria* y *Geografía real*<sup>4</sup>.

La doble lectura que ofrecen, por un lado como elementos constantes en el subconsciente colectivo y por otro, como renovadores periódicos del espacio religioso, funcionando como imágenes físico-temporales, les hace ser participes de la definición de lo patrimonial dentro de un ámbito en el que se conjugan religión y superstición<sup>5</sup>. Planteada de esta manera la cuestión, la necesidad de llevar a cabo un inventario de los distintos elementos que integran lo religioso en la tradición andaluza, no es más que la finalidad que se debería alcanzar, para evitar la desaparición de unos referentes, que en determinadas ocasiones se pierden, para en cambio, mantenerse en los topónimos o simplemente en la memoria de los habitantes de la localidad.

La percepción que del espacio sagrado se tiene, está detrás de la explicación de muchos de los desarrollos urbanos de las localidades andaluzas, que llegan a ordenarse con base a estos hitos que se establecen en los límites entre lo conocido-religioso-interior y lo desconocido-areligioso-exterior. A pesar de que muchos de ellos, sobrepasan las barreras de lo meramente local, para aspirar a convertirse en puntualizaciones ordenadoras del espacio a un nivel más extenso.

## RECORRIDOS POR LA PROVINCIA

Una vez establecidas las líneas generales de nuestra propuesta, concretando lo que consideramos como arquitectura religiosa popular y los elementos que la integran, proponemos un recorrido por aquellos territorios de Granada, que nos permitan acercarnos a los ejemplos más destacados para una mejor comprensión de los mismos<sup>6</sup>. Sería pretencioso por nuestra parte intentar incluir todos los que son, por lo que se ha realizado una selección que ha buscado incorporar los más representativos de comarcas como la Vega, los Montes, la Hoya de Guadix, la Hoya de Baza, las tierras Altas de Huéscar, la Costa o las Tierras de Alhama<sup>7</sup>.

## VEGA DE GRANADA

El territorio que comprende la Vega de Granada, organizada en torno al curso fluvial del río Genil y sus afluentes, aglutina a un gran número de municipios que hacen compleja su estructuración para trazar unos recorridos lineales<sup>8</sup>, reflejo del largo devenir histórico que encierra esta zona de la provincia<sup>9</sup>.

Partiendo desde Granada hacia el sur encontramos una orla de poblaciones asentadas en el borde meridional y área occidental de la Vega como Huétor Vega, Monachil, La Zubia, Dílar, Gójar, Ogijares, Otura, Alhendín, Armilla, Las Gabias y Las Vegas del Genil, en las que van a destacar algunos elementos importantes dentro del grupo de ermitas, además de ser sobresalientes los ejemplos de Vía Crucis, algunos de ellos prácticamente completos, que nos hablan de momentos históricos de una fuerte carga catequizadora y donde la transformación del espacio urbano se hacía imprescindible para llevar a cabo eficazmente la labor evangelizadora de la iglesia<sup>10</sup>. Desde Huétor Vega y hasta Cúllar Vega, destacaríamos las ermitas de la Virgen de las Angustias en el mismo Huétor<sup>11</sup>, san Pedro en la Zubia, en la salida hacia Gójar, las de las Tres Cruces en esta última localidad, la del Señor de la Calle en Otura o las de La Virgen de las Nieves de Dílar y Las Gabias<sup>12</sup>.

En cuanto a las hornacinas u oratorios, encontramos una mayor proliferación de advocaciones como las de la Santísima Trinidad, Jesús con la Cruz a cuestras<sup>13</sup>, san Antonio, san José, el Sagrado Corazón, y destacando entre todas las que se pueden visitar en la localidad de Gúejar Sierra, población del Valle del río Genil y que a pesar de estar alejada de la propia Vega, se ha presentado siempre inserta dentro del radio de acción de la capital de la provincia<sup>14</sup>.

Sin lugar a dudas los elementos más destacados son los Vía Crucis. Herederos de un tiempo de fuerte adoctrinamiento, de ellos quedan parte de las estaciones del recorrido o solamente los Calvarios. Sobresalen por estar completos los de Gójar y Ogíjares, aunque con parte de sus cruces restituídas<sup>15</sup>. Casi completo el de Otura, fechado en 1672, o los Calvarios de Híjar<sup>16</sup>, Alhendín y Armilla, estos dos últimos del siglo XVIII, que conforman verdaderos conjuntos escultóricos. Realizados en piedra, cuentan tanto las cruces de las estaciones como éstas de los calvarios con ejemplos de singular belleza, en los que sobresalen las esculturas de los crucificados y la calidad en la labra de los símbolos de la Pasión<sup>17</sup>.

Por último destacar la presencia de las cruces atriales de madera, que aquí se hacen frecuentes y entre las que destacan las de Huétor Vega, Monachil y Purchil.

El recorrido por la Vega norte lo iniciaremos en Santa Fe, ciudad fundada en el siglo XV, que aún conserva unos interesantes elementos desde el punto de vista religioso que son perfectamente aplicables a otros núcleos de la provincia. La tónica general en esta zona es la práctica desaparición de los distintos componentes además de la abundancia de poblaciones de nueva fundación en el siglo XX, que en definitiva reducen los ejemplos a señalar.

En Santa Fe todavía se conservan, aunque transformadas en etapas posteriores, las cuatro puertas de la ciudad con capillas cada una, funcionando como elementos sacralizadores del espacio interior de la misma, dentro de la tendencia habitual llevada a cabo en la península desde la Edad Media. Las puertas de Loja, Jaén, Granada y Sevilla cuentan con las capillas de la Virgen del Carmen, de Belén, del Rosario y de los Dolores, que junto con el Vía Crucis que recorría la calle de las Cruces, completaban el conjunto religioso de la ciudad junto con la iglesia parroquial.

En la vega del río Cacín, destacan la ermita de la Virgen del Carmen de Chimeneas o el rollo fundacional de la localidad de Romilla la Nueva, elemento que hay que inscribir dentro del fuerte componente religioso-histórico con el que se identificaba el régimen franquista y que va a ser frecuente en este tipo de localidades, en las que se constata una descontextualización de elementos provenientes de otras regiones españolas, con el fin de servir para la sacralización de espacios, y que desde la labor llevada a cabo, inicialmente por Regiones Devastadas y posteriormente por el Instituto Nacional de Colonización, contribuyeron a asegurar la permanencia de población campesina que activase el cultivo de zonas esquilmas por la guerra, y que recurrirían a este componente para reforzar sus fundaciones<sup>18</sup>.

Los pueblos que se emplazan desde el río Genil hacia las Faldas de Sierra Elvira, cuentan con elementos, destacables como las advocaciones de la Virgen del Espino en Chauchina, o la ermita de los Tres Juanes de Atarfe, desarrolladas en este siglo y que simbolizan ejemplos de un momento de fuerte sacralización del espacio<sup>19</sup>. Dentro de este conjunto la población de El Chaparral, en el extremo más al norte de la Vega, presenta de nuevo un crucero de inspiración gallega que se sitúa en el atrio de la iglesia.

Cerráramos este circuito, hablando de poblaciones asentadas en la falda de la Sierra de la Alfaguara como Viznar, Alfacar, Cogollos Vega, Nívar, Gúevejar y Calicasas<sup>20</sup>, junto a otras como Pulianas, Pulianillas o Jun que cerrarían el periplo. En ellas destacaríamos ermitas como la de san Sebastián de Alfacar, junto al cementerio, hornacinas como la del



1. El Chaparral. Crucero.

Callejón de la Virgen también el Alfacar, completando este conjunto algunos restos de Vía Crucis como los Calvarios de Alfacar y Pulianas, este último fechado en 1775, que se mantienen dentro de la línea en el empleo de materiales y calidad que los analizados anteriormente. Sobresalen también algunas estaciones de Vía Crucis, realizadas de madera como los de Jun o Víznar, ejemplos tradicionales del *lignus crucis*.

## LOS MONTES

Al igual que con la Vega, esta comarca la dividiremos como tradicionalmente se ha venido haciendo entre Montes Orientales y Occidentales, los primeros con centro principal en Iznalloz y los segundos en Montefrío.

Dentro de los Montes Orientales, poblaciones como Deifontes, Iznalloz, Piñar y Dehesas Viejas apenas si ofrecen ejemplos como la ermita de san Isidro de la primera o la de la Virgen de los Remedios de Iznalloz, ambas en las salidas de la carretera que las une.

En la zona de los Montes Occidentales, más poblada, encontramos localidades como Campotéjar, Montillana, Benalúa de las Villas, Limones, Tózar, Moclín, Tiena, Olivares, Colomera, Íllora, Alomartes, Tocón, Brácana y Montefrío.



2. Colomera. Virgen de las Angustias.

Los elementos de la arquitectura religiosa popular que se pueden recoger en ellas, es variado y muy disperso. Así en Colomera aún se pueden ver una hornacina-oratorio de la Virgen de las Angustias junto al Ayuntamiento y la ermita del Santo Cristo, inserta en el caserío de la población controlando una de las salidas hacia la sierra. En Moclín, junto a la fortaleza se emplaza la ermita de san Antonio Abad que ya recogiera Madoz a mediados del siglo XIX<sup>21</sup> y en Íllora sólo se puede tomar el testimonio entre la población de la existencia junto a una de las salidas de la localidad de la ermita de santa Ana, en la actualidad desaparecida.

## LA HOYA DE GUADIX

La depresión accitana, lugar de milenaria ocupación humana, ha destacado a lo largo de la Historia por su carácter de cruce de caminos que ponían en comunicación diversas zonas de la Península Ibérica, viéndose favorecida por la presencia constante de contingentes humanos. Es sin duda una de las comarcas que desde el punto de vista religioso nos llama más la atención, ya que

por ejemplo, de Guadix era el obispo que asiste al concilio de Elvira en el siglo IV, lo cual testimonia la antigüedad de la presencia cristiana en estas tierras. A ello hemos de unirle que conoció una especial atención por parte del obispo Martín de Ayala en el siglo XVI, a causa de las tensiones sociales provocadas por la situación de la población morisca, lo que determinó la redacción del Sínodo de Guadix en 1554 que constituye un documento fundamental para entender la organización religiosa de este territorio en esa etapa<sup>22</sup>.

Por el número de localidades que la conforman es una de las más complejas, posiblemente junto al Vega de Granada. Con centro en la ciudad de Guadix, trazaremos itinerarios de ida y vuelta a la capital de la comarca, para mantener al menos una claridad en los ejemplos que vamos a recoger.

Hacia el norte, y marcando el sentido de las agujas del reloj, encontramos las poblaciones de Gor y Gorafe. En la primera de ellas localizamos ermitas como la de la Inmaculada Concepción, la Virgen del Perpetuo Socorro o el oratorio del Nazareno en la calle de las cuatro esquinas, dentro de la línea de los encontrados en Huéneja o Dólar, en el Marquesado del Zenete<sup>23</sup>. En Gorafe destaca la ermita de san Marcos, posiblemente la iglesia que mandara hacer el obispo Martín de Ayala en la localidad en 1554.

En el Valle del Zalabí, destacan las ermitas de san Antonio o de las Ánimas, la de san Buenaventura o de la Virgen de la Cabeza en Alcudia. En dirección a La Peza, nos detenemos en localidades como Polícar, sin duda una de las poblaciones que cuenta con uno de los mejores ejemplos de Vía Crucis de madera, tan frecuentes en la zona y la ermita de san Antonio<sup>24</sup>.

Retomando dirección hacia La Peza, nos desviamos hacia Cortes de Guadix y Graena<sup>25</sup>, donde podemos visitar dos de los mejores ejemplos de arquitectura culta rural del siglo XVI de la provincia, representada en sus dos iglesias, que recogen las tipologías de las ermitas rurales de una sola nave cubiertas con armadura, y donde el trabajo de artistas de reconocido prestigio hacen que destaquen por su calidad de ejecución del resto de las que se pueden localizar en la zona<sup>26</sup>. Lopera, dentro de esta área, cuenta con san Torcuato y santa Luparia como patronos, llegando a pensarse que el propio nombre de la población proviene del de esta santa, convirtiéndose en ejemplos destacados del mantenimiento de una tradición que arranca desde finales del siglo XVI.

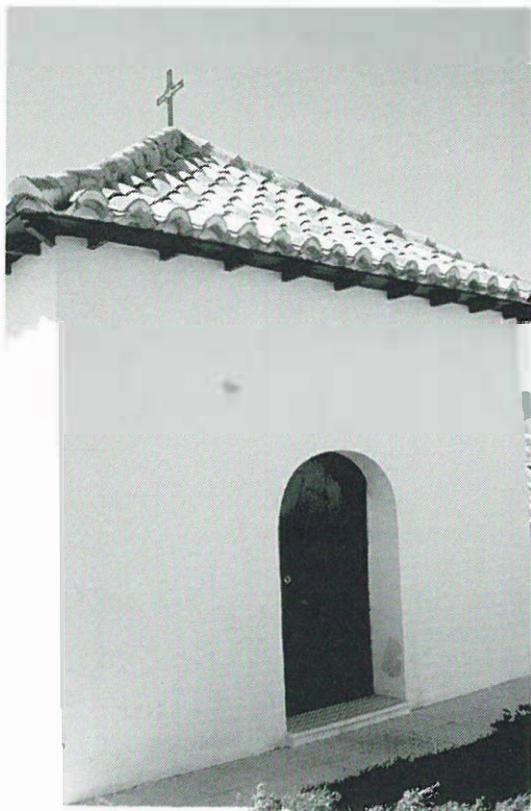
En La Peza, término de este recorrido las advocaciones son las frecuentes como las de san Marcos o san Francisco aunque no así la de santa Lucía, emplazada en un cerro fronterero a la población y que es el único caso que se encuentra en la zona de las altiplanicies. De los ejemplos que se pueden visitar destacan las de san Marcos, por su ejecución y por contar con elementos como armaduras de simple traza, que emulan a los mejores ejemplos mudéjares de la zona.

De entre todos sobresale el crucero que junto a la carretera de entrada por la actual presa Francisco Abellán encontramos, verdadero delimitador de los espacios, religioso y desconocido que se plasma en las dos figuras que decoran sus caras, la imagen que mira hacia la localidad, la de la Virgen y un Crucificado en la que dirigida hacia las afueras, marcan para el viajero que se acerca a la población el espacio sacralizado<sup>27</sup>.

Volviendo a Guadix y dirigiéndonos hacia Diezma, tomamos dirección a Guadahortuna y aquí encontraremos a un lado y otro de la carretera ejemplos de cruces a las entradas de las poblaciones como los de Diezma o Huélago, oratorios de las Ánimas y del Cristo del Mayor Dolor de Moreda, donde también podemos ver uno de los pocos ejemplos de cruz sobre fuste localizada en una era, del siglo XVII. Parroquias como la de Gobernador, del



3. Gor. Santo Rostro. C/ Siete esquinas.



4. Zújar. Ermita de San Marcos.

siglo XVI que entraría en la línea de los tipos de Cortes y Graena, aunque también muy similar a la de san Marcos de La Peza; o ejemplos excavados como el de Belerda, máxima expresión de lo que el hombre definió como arquitectura tradicional en esta región de la provincia de Granada, completarían esta zona.

Ya en las proximidades de Guadix, mencionar la ermita de El Bejarín, construcción del siglo XVIII y la ermita de san Torcuato en Fonelas, también dentro de las tipologías excavadas que se pueden encontrar en esta región y que aún conserva importantes restos de pintura en su interior<sup>28</sup>.

#### LA HOYA DE BAZA

Junto a la depresión de Guadix, esta comarca de Baza es la otra gran región del noreste de la provincia de Granada, en la que podemos encontrar algunos de los ejemplos más interesantes, curiosamente, influenciados de una manera clara por tipologías marcadamente levantinas. Con centro en Baza, dentro de esta comarca destacan localidades como Cúllar Baza, donde ermitas como

la de la Virgen de la Cabeza o san Agustín, sin salirse de las morfologías más comunes presentan elementos como cúpulas cubiertas de teja con unos perfiles muy característicos, con los bordes encabalgados.

En Caniles son más frecuentes las hornacinas u oratorios distribuidos por las distintas calles como los de la Inmaculada, el Sagrado Corazón o el Santo Rostro, destacando también la ermita de san Sebastián junto a la Plaza del Ayuntamiento.

Volviendo de nuevo a Baza, y en dirección al Jabalcón destacaríamos las localidades de Zújar, en la que podemos encontrar diversas ermitas entre las que sobresale la de san Marcos, advocación estrechamente relacionada con la producción de la tierra, y otras de carácter más dogmático como las de la Purísima, la Santa Cruz y de la Virgen de la Cabeza, de fábrica más moderna.

Por último, dentro de la depresión misma de Baza, Benamaurel, con la ermita de la Virgen de la Cabeza y restos de una cruz en la salida hacia Castelléjar y sobre todo Cortes de Baza, con la ermita de los santos Cosme y Damián, cierran los ejemplos más destacados de esta área de la provincia.

## LAS TIERRAS ALTAS DE HUÉSCAR

La comarca más alejada de la capital de la provincia, es a la vez la que presenta unos vestigios de poblamiento más remotos. Importante centro ibérico, conocería durante el siglo XV y XVI la misma política adoctrinadora que el resto de la provincia con la particularidad de haber estado incorporada a la diócesis primada de Toledo en parte de su historia<sup>29</sup>.

Con centro en Huéscar, nuestro recorrido va a girar entorno a la misma acercándonos a localidades como la Puebla de Don Fadrique, Orce, Galera, Castelléjar y Castril.

Aunque Huéscar no entre dentro del conjunto de poblaciones que hemos elegido para analizar la arquitectura religiosa popular, si destaca en la misma la ermita del Ángel, junto a la carretera que parte hacia Castril, uno de los ejemplos más singulares que podemos encontrar en toda la provincia con unas especiales características, nave cuadrada cubierta con armadura y gran espacio cubierto que la antecede y que nos pone en relación tipos americanos con los ejecutados en la provincia en el siglo XVI<sup>30</sup>.

La Puebla de Don Fadrique, destaca por el gran número de ermitas como la de la Soledad, san Antón, san José, san Gregorio y la del Ángel, aunque si se tiene que destacar alguna, ésta es la de las santas Alodía y Nunilón, en la Sagra, ejemplo de incorporación de advocaciones de otras zonas de la península, en este caso de Navarra, que han generado uno de los cultos más arraigados en la provincia, refrendada en la romería que se realiza todos los años<sup>31</sup>.

En Galera volvemos a encontrar advocaciones como la de la Virgen de la Cabeza o san Antón, frecuentes ya dentro de las poblaciones que venimos visitando, aunque quedan restos de un calvario perteneciente a un Vía Crucis que partía de la población dirección al cementerio.

Orce no presenta ninguna novedad en cuanto a las advocaciones, con san Sebastián y san Antón entre ellas, pero si destacamos por un lado la tipología de las mismas, de planta tendente al cuadrado y cubierta a cuatro aguas, presentando incluso una pequeña linterna articulada mediante arcos la de san Antón. La cruz de san Marcos, en el cerro del mismo nombre que controla toda la población, vuelve a mostrarnos la relación de estos elementos con los espacios productivos.

Finalizaríamos con Castelléjar, donde encontramos la ermita de santo Domingo y la cruz del barrio de los Evangelistas, de madera y emplazada como la de san Marcos de Orce en lo alto de un cerro desde el que se divisa la práctica totalidad de la población<sup>32</sup>. Cerramos el circuito en Castril donde volvemos a toparnos con la advocación de la Virgen de la Cabeza y uno de los escasos ejemplos de cruz humilladero de la provincia, próximo a la iglesia y que posiblemente se incorporara a un Vía Crucis en la actualidad desaparecido<sup>33</sup>.

## LA COSTA

Muy alterada en la actualidad por un excesivo desarrollo del turismo y una acelerada transformación del paisaje provocada por las explotaciones agrícolas de productos tropica-



5. Albuñol. Ecce Homo.

les, la costa de Granada se desarrolla en apenas cincuenta kilómetros que fueron puerta al exterior de la provincia desde la Antigüedad. Desde Lentejé hasta Albuñol, un recorrido por las localidades que la integran pone de manifiesto la vocación marinera de las advocaciones y el proceso de desaparición al que se ven sometidas.

El valle del río Verde, con Lentejé, Otívar y Jete, apenas si presenta elementos destacados, mencionando sólo el Vía Crucis que se conserva prácticamente completo en Jete, junto a advocaciones como la Virgen de la Salud o la Virgen del Agua.

Ya en la costa, Almuñécar sorprende por la ermita de San Sebastián, cuya estructura en *qubba* se abre al exterior mediante una portada neoclásica de ladrillo y una cúpula que remata el conjunto.

Dejando a un lado Almuñécar, donde sólo es destacable la advocación de la Virgen del Carmen, dirección a Albuñol pocos son los ejemplos que podemos recoger, ya que muchos se encuentran altamente transformados o son de nueva construcción. Rubite, Gualchos, Lújar, entre otros, nos anuncian la simplificación de elementos que vamos a

encontrar en la Alpujarra, y así será la iglesia el único edificio a destacar en toda la población, desapareciendo hornacinas u oratorios, ermitas, capillas y Vía Crucis.

Si una población destaca en esta zona es la de Albuñol, donde no sólo encontramos la ermita de san Antonio en las afueras de la localidad hacia la costa y la de san Marcos en la parte alta. Intercalados en las calles oratorios de un marcado carácter barroco como el del Ecce Homo, con un magnífico retablo similar a los de Nicolás de Moya del Sagrario de Granada o el de la Inmaculada, enmarcado por el anagrama del Ave María y columnas toscanas que dan prestancia a la hornacina, sobresalen en el conjunto de un caserío que se está transformando de una manera muy profunda.

Ya de vuelta a Granada, poblaciones como Ítrabo, Molvizar o Lobres nos vuelven a hablar de la desaparición de estos elementos destacando no obstante la ermita de san Antonio en la última localidad, dentro de los tipos que hemos venido encontrando de una sola nave, realizada en ladrillo y cajones de tapial, espadaña y portada de ladrillo con arco de medio punto.

## LAS TIERRAS DE ALHAMA

Tierra en la que se inició la Guerra de Granada (1482-1492), y ocupada como el resto desde época prehistórica, se articula en torno al río Cacín y tiene su centro vital en la localidad de Alhama de Granada.

Dejándola de lado iniciaremos nuestro recorrido por la población de la Malahá, en la que destacan los restos de Vía Crucis que quedan como la cruz atrial de la iglesia y el Calvario a la salida del pueblo en la antigua carretera hacia Dilar, dentro de la línea de los encontrados en poblaciones como Alhendín o Armilla, realizados en piedra y de una alta calidad.

En Escúzar sobresale le ermita del Cristo del Rescate, que conserva incluso una cruz atrial de madera datada en el siglo XIX, o la propia de la iglesia ejemplo de piedra, frecuente en otras localidades<sup>34</sup>. A la salida camino del cementerio se pasa delante de la ermita de la Virgen del Perpetuo Socorro, de propiedad particular y uno de los pocos ejemplos recogidos de este tipo. Ventas de Huelma, conservaba una ermita, hoy desaparecida, en el lugar conocido como la Ermita del Cristo de las Cuevas, siendo el elemento más destacado, ya que en otras poblaciones como Ácula o Agrón, los ejemplos se reducen al propio edificio de la iglesia.

Dejando a un lado Arenas del Rey, donde podemos contemplar la ermita de San Isidro, datada en el siglo pasado cuando se reconstruyó la población tras el terremoto de 1874, Cacín<sup>35</sup>, Ventas de Zafayona, Fuensanta, Salar, Láchar y ya en la Vega del Genil, Huétor Tájar, reducen sus elementos a la presencia de la iglesia. Poblaciones en muchos casos de nueva fundación que como en otros ejemplos citados como El Chaparral o Romilla la Nueva, cuentan con algún elemento descontextualizado como cruceros.

## CONCLUSIÓN

El término de *arquitectura popular religiosa*, engloba a un conjunto de componentes que tienen como punto de unión el estar insertos dentro del organigrama de la religiosidad popular. Algunos de los ejemplos que se han mostrado en este trabajo, realmente habría que incorporarlos dentro de lo serían construcciones cultas en ámbito rural, pero más allá de la ubicación estilística de los mismos, incluso la clara inspiración de sus formas y la calidad de los materiales y de los sistemas constructivos aplicados, quedan en un segundo plano si los interpretamos como eslabones de un sistema en el que juega un papel destacado el sentimiento religioso de los habitantes de esas poblaciones.

En uno u otro sentido, la constante reutilización de los lugares, ha permitido que llegue hasta nosotros una realidad que se mantiene viva en la memoria colectiva y en referentes como topónimos que ponen de manifiesto el verdadero aspecto inmaterial de los mismos, por encima de cualquier vestigio físico.

A pesar de su estrecha vinculación con la población que los mantiene vivos, están expuestos, como otros tantos ejemplos de la arquitectura popular a una irreversible desaparición

o en el mejor de los casos transformación, que si no es corregida a tiempo, llevará a una imparable pérdida de memoria histórica y colectiva, en muchos ámbitos de la geografía andaluza.

## NOTAS

1. TARDÍO DONAO, T.; MIGUEL CALVO, C. de. «La devoción popular y sus centros. Ermitas y santuarios de la provincia de Segovia (según Pascual Madoz)». En: *Aproximación antropológica a Castilla y León*. Coord. L. DÍAZ. Barcelona: Anthropos, 1988, p. 191.

2. «Es la voluntad religiosa del hombre que procura dicha santificación, que se constata con mucha más fuerza cuando se produce la multiplicación de capillas en una misma población, con la sacralización del ámbito urbano, un mismo paisaje, o una misma comarca[...] No es aventurado afirmar que muchas veces la presencia de una o varias ermitas en una elevación próxima a la villa transforma aquella en un auténtico Monte Calvario, lo que de inmediato convierte el núcleo en la Nueva Jerusalén, unidos ambos enclaves generalmente por una Vía Sacra más o menos monumentales». MUÑOZ JIMÉNEZ, José María. «Los santuarios rurales en España: paisaje y paraje. (La ordenación sagrada del territorio)». En: *Simposium de Religiosidad Popular en España*. Madrid. 1997. Madrid: Ediciones escurialenses, 1997, p. 311.

3. Señala Francisco Javier Martínez Medina que: «Era costumbre común de esta época introducir en primer lugar la cruz en las ciudades conquistadas al Islam, pero el caso de Granada revestía un carácter especial y mucho más emotivo al ser la última ciudad del territorio europeo...». MARTÍNEZ MEDINA, Francisco Javier. *Cultura religiosa en la Granada renacentista y barroca (Estudio Iconológico)*. Granada: Universidad, 1989, p. 158.

4. MUÑOZ JIMÉNEZ, José Maña. «Los santuarios...», p. 313.

5. «Su origen debe buscarse, según la mayoría de los estudiosos del tema, entre ellos Segura y J. Ramón Romero, en la propia debilidad e incapacidad del ser humano para comprender lo que no puede explicarse mediante un razonamiento lógico y científico. Como fruto de una necesidad espiritual de comunicación con la divinidad, el devoto precisa de una mínima infraestructura de apoyo que le permita expresar sus ansiedades». RUIZ MATEOS, Aurora. et alii. *Arte y religiosidad popular. Las ermitas de la Baja Extremadura (Siglo. XV y XVI)*. Badajoz: Diputación, 1995, p. 18.

6. SORROCHE CUERVA, Miguel Ángel. «Arquitectura religiosa popular en la provincia de Granada I. Tipos. materiales y técnicas constructivas». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 31 (2000), pp. 235-246. Hemos dejado fuera de esta primera aproximación por cuestión de espacio y por constituir desde nuestro punto de vista las tres comarcas más singulares a las del Marquesado del Zenete, Alpujarra y Valle de Lecrín. Junto a ellas Loja también merecerá un estudio particular que de alguna manera cierre la aproximación a este análisis provincial.

8. La presencia de la iglesia y el cristianismo en la comarca, hay que situarla en momentos iniciales con el Concilio de Elvira del siglo IV, el primero reconocido y que se celebra en esta región, pero será el adoctrinamiento de la población musulmana a partir del siglo XVI y la Contrarreforma, los dos acontecimientos que han motivado que los ejemplos que podamos encontrar, sean amplios y muy variados.

9. Proponemos para su estudio desglosarla en dos zonas tomando como inicio la salida hacia Sevilla, con la autovía A-92 como eje vertebrador, dividiendo por tanto a la misma en Vega norte y sur, e incorporando algunas áreas marginales, pero que históricamente se han visto inmersas dentro de su radio de influencia.

10. Una de las manifestaciones en las que se concentra una mayor calidad en la ejecución de sus elementos es en la de los Vía Crucis. Recreación de la vía Sacra que recorrió Cristo, camino de la Cruz, se convierte en un espacio de una tremenda significación a lo largo de la Semana Santa, de tal manera que se alza como un hito permanente desde un punto de vista visual al cabo del año en la escenografía urbana y a la vez es un hito religioso sin ningún tipo de dudas. En este sentido señala Pedro José Padrillo y Esteban señala que: «La imposibilidad de acceder en peregrinación a Tierra Santa y las nuevas comentes espirituales —*Imitatio Christi*— favorecieron, la recreación, por toda Europa de la Pasión de Cristo a modo de *Vía Crucis*. El peregrino, ahora en casa, podía repetir y recordar los pasos y sufrimientos de Cristo camino el Calvario. Para ello se reconstruía la escena, bien en el interior de los templos (por medio de cruces o cuadros

escenográficos de la Pasión): o en el exterior, en proximidades de poblaciones y conventos (a lo largo de un camino jalonado por cruces o capillas-altares hasta el Calvario final)». PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José. *Vía Crucis, Calvarios y Sacromontes. Arte y Religiosidad Popular en la Contrarreforma (Guadalajara, un caso excepcional)*. Guadalajara: Diputación, 1996, p. 53.

11. La advocación de la Virgen dentro de estas poblaciones, podría relacionarse, como en otras zonas de España al acontecimiento histórico de la repoblación, hasta tal punto que sus imágenes llegaban a tener un considerable valor de fertilidad y protección hacia los campos. TARDÍO DONAO, T.; MIGUEL CALVO, C. de. «La devoción popular...», p. 200.

12. El propio Catastro del Marqués de la Ensenada representa la ermita de la Virgen de las Nieves de Dílar, ya en las primeras estribaciones de la Sierra. GALLEGO ROCA, Francisco Javier. *Morfología urbana de las poblaciones del reino de Granada a través del Catastro del marqués de la Ensenada*. Granada: Diputación, 1987, p. 174.

13. Respecto a las advocaciones de Cristo: «Por lo demás, la devoción se impone gradualmente a partir de los viajes a Tierra Santa, en el siglo XV, y la aparición de cofradías y hermandades». TARDÍO DONAO, T.; MIGUEL CALVO, C. de. «La devoción popular...», p. 204.

14. Dentro de este conjunto destacan algunos ejemplos como advocaciones singulares, caso de las san Luis de Gonzaga en Dílar o la Virgen de Salobrar de Cáceres en Gójar, estos últimos representativos del empleo del azulejo como variante contemporánea de la representación de imágenes sagradas, en las fachadas de los edificios.

15. El caso del Calvario de Gójar, reproduce una de esas hierofanías definidas por Mircea Eliade, ya que los lugareños no dudan en señalar que en parte de su trazado, coincide con el límite de uno de los centros de enseñanza de la población, el cual constantemente se veía derruido por las lluvias u otros agentes, de tal manera que no fue hasta la recolocación en su perímetro de las cruces que faltaban en el recorrido cuando dejaron de producirse esos constantes derrumbes.

16. La localidad de Híjar aparece en el catastro del Marqués de la Ensenada con una cruz, posiblemente alusiva al calvario que en la actualidad se puede contemplar en la población. GALLEGO ROCA, Francisco Javier. *Morfología urbana...*, p. 216.

17. Es significativo esta contrariedad a la hora de tratar el tema de los Calvarios e insertarlos dentro de lo que es el concepto de lo popular. No obstante se trata de ejemplos en los que es más fuerte el sentimiento que los envuelve que la propia calidad intrínseca de la pieza, de tal manera que se convierten en un exponente claro de la religiosidad popular que es, en definitiva, de lo que estamos tratando en el presente artículo.

18. MONCLÚS, Francisco Javier; OYÓN, José Luis. «Vivienda rural, regionalismo y tradición agrarista en la obra de Regiones Devastadas». En: *Arquitectura en Regiones Devastadas*. Catálogo de la Exposición organizada por la Dirección General de Arquitectura y Edificación. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1987, pp. 103-122.

19. Respecto a Atarfe, señala Tomás López en relación a los edificios religiosos de la población: «últimamente la única parroquia de este pueblo tiene por titular el misterio de la Encarnación; y extramuros a la parte el Poniente una ermita con señora Santa Ana, patrona de él, y dista unos cinco pasos». LÓPEZ, Tomás. *Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada*. Ed. Cristina SEGURA GRAINO; Juan Carlos DE MIGUEL. Granada: Editorial Quijote, 1990, p. 37.

20. En el Catastro del Marqués de la Ensenada se representa el edificio de la iglesia con una estructura muy simple, aspecto no extraño para este tipo de edificaciones y que se puede constatar en otras localidades de la provincia. GALLEGO ROCA, Francisco Javier. *Morfología urbana...*, p. 141.

21. «...igl. Parr. (La Encarnación), que tiene por anejos las cortijadas Limones, Olivares, Puerto-Lope, San Marcos, Tiena la Baja y Tozar, en cada una de las cuales, excepto en la de Limones hay ermita; el curato es del término de. Dentro de la v. se halla la ermita de San Antonio Abad, que es el patrono, y en los afueras la de Ntra. Sra. de las Angustias; otra que había con este último título está arruinada». MADDOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid, 1845-1850. Valladolid: Ámbito Ediciones, 1987.

22. Para un mejor conocimiento del proceso que supuso la cristianización de esta zona de la provincia consultar GALLEGO Y BURÍN, Antonio; VINCENT, Bernard (dir.); GÁMIR SANDOVAL, Alfonso. *Los moriscos del reino de Granada según el Sínodo de Granada de 1554*. Granada: Universidad, 1996.

23. GALLEGO ROCA, Francisco Javier. *Morfología urbana...*, p. 200.
24. Polícar presenta, desde nuestro punto de vista, un ejemplo de pequeña iglesia parroquial que ofrece un modesto modelo de armadura de par y nudillo con un ligero apeinado que sobresale del resto de edificios que se han podido visitar en la zona.
25. En el Catastro del Marqués de la Ensenada se representa la ermita de San Torcuato en un punto intermedio de las dos localidades y un Vía Crucis a las afueras de Graena. GALLEGO ROCA, Francisco Javier. *Morfología urbana...*, p. 154.
26. GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *Arquitectura religiosa granadina en la crisis del Renacimiento, 1560-1650*. Granada: Universidad, 1989, pp. 413-415.
27. Aunque tomemos un ejemplo de una zona geográfica tan distante como el País Vasco, nos parece interesante la reseña siguiente: «En esta entrada a Markina se encuentra el humilladero del Santo Cristo de Abesua, situado en el prado que nos evoca la tradición medieval de las cruces que se situaban a las entradas de las poblaciones». ARREGI, Gurutzi. «Ermitas, devociones y santos de la ruta jacobea en Bizkaia». *Etniker-Bizkaia* (Bilbao), 10 (1996), p. 131.
28. Por último, próximos al cauce y vega del Guadiana Menor encontramos poblaciones como Dehesas de Guadix, Alicún de Ortega y Villanueva de las Torres, en las que destaca la ermita de san Roque en Alicún.
29. Para una mayor profundización en el conocimiento de la zona remitimos a RUBIO LAPAZ, Jesús. *Arte e Historia en la Puebla de don Fadrique: la iglesia parroquial de Santa María*. Granada: Diputación, 1993.
30. MARTÍNEZ PUNZANO, Gregorio. *Huéscar a tu alcance*. Granada: Proyecto Sur, 1992, pp. 64-76.
31. La representación de la localidad en el Catastro, muestra perfectamente el conjunto de ermitas que delimitan los exteriores de la localidad y que vienen a coincidir con las que se pueden visitar en la actualidad. GALLEGO ROCA, Francisco Javier. *Morfología urbana...*, p. 279.
32. En la representación de la localidad en el Catastro del Marqués de la Ensenada, destaca la presencia de la ermita de Santo Domingo, perfectamente identificable con la actual, junto al curso del río Guardal, *Ibidem*, p. 143.
33. La imagen del Catastro del Marqués de la Ensenada ofrece, junto a la ermita de la Virgen de la Cabeza, otras dos que en la actualidad no se testimonian como son las de Vera Cruz y la del Ángel. *Ibid.*, p. 144.
34. En el Diccionario de Tomás López se cita la ermita del Señor del Rescate, de la que señala que contiene un cuadro con dicha imagen. LÓPEZ, Tomás. *Diccionario Geográfico...*, p. 145.
35. La localidad en el siglo XVIII, representada en el Catastro del Marqués de la Ensenada, ofrece el Vía Crucis, tímidamente dibujado, y ubicado en las afueras de la localidad. GALLEGO ROCA, Francisco Javier. *Morfología urbana...*, p. 134.